

ELIZABETH FODOR

PEDAGOGA SOCIAL
WWW.EFODOR.COM

“Crecer jugando”

RESPECTAR LA CREATIVIDAD DEL BEBÉ ES AYUDAR A DESARROLLAR SU INTELIGENCIA

Cuántas veces hemos escuchado: “¡qué niño más listo y divertido!”, pero nos hemos preguntado alguna vez, cómo surge en un niño tan pequeño esa inspiración creadora que le hace tan divertido. Para que el bebé desarrolle su creatividad es necesario sorprenderle, día tras día, con juegos emotivos y juguetes ricos en formas, texturas y colores. Acompañar su juego con mensajes positivos, expresiones alegres y nunca olvidar manifestar el reconocimiento por sus logros.

PARA QUE UN BEBÉ DESARROLLE SU CREATIVIDAD, HAY QUE SORPRENDERLE, DÍA A DÍA, CON JUEGOS EMOTIVOS

Asombrarle con nuevas experiencias y evitar el aburrimiento. El objetivo principal es que los niños se conviertan en personas capaces de hacer cosas nuevas, no que continúen repitiendo lo que han hecho otras generaciones. Es necesario despertar la chispa de la inspiración para ser originales, imaginativos, creativos y saber expresarse con sensibilidad. Todo el mundo en su interior tiene la creatividad latente. Es hermoso inspirarse en el bebé, en su pequeño cuerpecito, carita y gestos para compartir junto a él la aventura de una vida creativa. Es necesario respetar el ritmo del bebé ayudándole a desarrollar su inteligencia para que fluya la creatividad. Sin prisa, sin estimularlo de más. Ofreciendo al pequeño un cuer-

po cálido y amoroso. Preparando su medio ambiente con juegos divertidos. Disponiendo de un tiempo para la creatividad y un tiempo para el silencio.

Qué hace el bebé, cómo surgen sus habilidades para mirar, mover sus brazos y piernas, coger los objetos, tocar el cuerpo de los padres, descubriendo que el pecho de mamá es suave y huele diferente, que en el pecho de papá sus pequeños deditos pueden enroscarse en los pelitos. Toca, mira, saborea y experimenta oyendo la voz armoniosa y suave de sus padres con gestos amplios, donde ambos se funden en un festejo de alegría por los logros del bebé. Lo que para los adultos es una actividad y una actitud normal, para él es un logro increíble y por eso es necesario manifestar alegría y reconocimiento canturreando por ejemplo: “todo tú eres amor, verte crecer es mi mayor placer, cada descubrimiento tuyo me hace creer que el orgullo es poder tener en mis brazos todo lo que tú eres”. Se puede inventar prosas, poemas o canciones cortas y sencillas sin pretender que sean perfectas, lo que importa son los sentimientos que expresan. Padres y educadores creativos educan niños creativos.

El juego es mágico y forma parte de la vida en todas las especies, colaborando unos con otros en una organización perfectamente estudiada. En el Océano Pacífico se ha observado el nacimiento y reconocimiento de la cría en un grupo de lobos marinos.

Huelen e imitan el sonido de la voz de “mamá” loba, mientras los pájaros están contemplando el alumbramiento y se preparan dispuestos para arrastrar la placenta con el pico limpiando todo el escenario, dejando sitio para el disfrute y juegos de la “familia marino”. Las crías juegan en el agua con la madre observando los múltiples brazos de un pulpo, nunca antes han visto algo igual, cerca de esta imagen los lobos marinos adolescentes aprenden la búsqueda de los alimentos. Juegan, viven experiencias nuevas cada día disfrutando para aprender lo que significa la vida. La loba marina busca y selecciona la comida (el pescado siempre está presente en su dieta) para proporcionar y ofrecer una leche nutritiva. También hay un tiempo para el sosiego. Hay un dato interesante: tanto los lobos marinos como los tiburones se relajan si se les acaricia debajo de la barbilla y su pecho. Se quedan quietos, casi hipnotizados. Tocar, contactar, rozar, acariciar con sentimiento y ternura, calma hasta a las fieras. El poder del amor en el contacto a través de las manos donde los dedos se convierten en la prolongación del corazón. Acariciar es un arte y como tal, es necesario que lo aprendamos para contactar con el bebé. Con su piel, con su ser interior y su corazón.

Después de dar a luz el cuerpo de mamá se convierte en el hogar del recién llegado. Démosle la bienvenida con un cuerpo cálido y relajado. Unas manos suaves y firmes sabrán transmitir seguridad y amor, acariciando rítmicamente el cuerpecito. Él reconoce la voz de mamá que le habla con dulzura y expresa la alegría de poder abrazarle. El olor del cuerpo de mamá le inspira seguridad y felicidad. ¡Que agradable encontrar sensaciones conocidas en un mundo donde todo es nuevo! Según el investigador A. Confort el olor de la aureola materna podría ser nuestra primera impresión en el mundo. Para tranquilizar al bebé se le coloca sobre el pecho desnudo con su cabecita ligeramente ladeada y con su orejita muy cerca del corazón de mamá. Así comienza a escuchar los latidos del corazón, rítmicos y acompasados, que le infunden tranquilidad y sosiego. Las caricias de las manos le dan calor y se produce una potente

comunicación no verbal llena de emociones, ya que la piel es el transmisor más importante de las sensaciones. El niño no entiende el contenido de las palabras, pero si la intencionalidad del afecto. Éste es el lenguaje que mejor comprende y su piel será su mejor receptor.

“Hay que acariciarlo. Hay que hablar a la piel del pequeño, hay que hablar a su espalda, que tiene sed y hambre, igual que su vientre” Dr. F. Leboyer-Shantala.

El bebé crece, aprende, desarrolla su inteligencia a través de los abrazos del amor. Los primeros tres años de la vida del niño son fascinantes, se transformará mes a mes. Nunca más en ninguna etapa aprenderá tantas cosas como en esta: llorar, reír, esperar, jugar, despedirse, parlotear, andar, experimentar, pensar, comunicarse. Ésta pondrá los primeros ladrillos para su vida futura y en la edad adulta seguramente repetirá muchos comportamientos aprendidos en los primeros años de vida.

Para que los primeros ladrillos sean firmes y la estructura del edificio que levantamos sobre ellos sea sólida es conveniente tener en cuenta en qué punto de desarrollo se encuentra el niño en cada etapa para ofrecerle una gran variedad de juegos. Si la enseñanza es divertida y el pequeño disfruta aprenderá y lo recordará para toda la vida.

EL JUEGO ES VITAL PARA LA SALUD

Según Winnicott, un niño juega por muchas razones: lo hace por puro placer, para expresar su agre-



**EL BEBÉ
CRECE,
APRENDE,
DESA-
ROLLA
SU INTELI-
GENCIA A
TRAVÉS DE
LOS ABRA-
ZOS DEL
AMOR**

C-URI: OPINIÓN

sividad, para vencer su angustia, para acrecentar su existencia, para establecer contactos sociales y para comunicarse con los demás. Winnicott está convencido de que si un niño juega mucho y bien es, sin duda alguna, un niño esencialmente sano (aunque tartamudee o se haga pipi en la cama).

El juego no se debería transformar en una actividad pedagógica, simplemente habría que tener en cuenta cuales son los juegos que benefician al bebé en cada etapa. Jugar es jugar, y la espontaneidad tendrá que estar siempre presente. Los niños necesitan padres y maestros juguetones, alegres y carismáticos.

“Un niño es la verdad con la cara sucia, la belleza con un corte en un dedo, la sabiduría con un chicle pegado en el pelo y la esperanza del futuro con una rana en el bolsillo” (Alan Beck)

DESDE LOS PRIMEROS JUEGOS HASTA LOS PRIMEROS PASOS

→ De 0 a 6 meses.

El bebé experimentará placer y asombro al descubrir por azar los movimientos de su cuerpo. Disfrutará de las miradas con amor, sonidos, caricias, risas, canciones, nanas y el contacto piel con piel.

→ 6 a 12 meses.

A la medida que el niño madura y se le da la oportunidad de estar sobre una colchoneta tumbado, comenzará a patear, girar en todas las direcciones, rodar, arrastrarse, balancearse y gatear. Poco a poco se sentará con la espalda firme, se pondrá de pie, hará cuclillas fortaleciendo sus piernas y tal vez comience a dar sus primeros pasos alrededor de los muebles. No hay prisa cuando se sienta seguro dará sus pasitos él solito.



DESDE LOS PRIMEROS PASOS HASTA LOS TRES AÑOS

→ 12 a 24 meses.

El bebé se convierte en contradictorio en sus sentimientos y los juegos girarán alrededor de esta característica. No obligar a compartir sus juguetes y escoger un juguete favorito para él solito. Jugar a los juegos del tipo de “mío-mío” le ayudará a comprender la diversión de compartir. Las rabinetas también están al orden del día demandando la contención del adulto. Los juegos de construcción son adecuados ya que el bebé disfruta y domina la colocación de las piezas tanto en horizontal como en vertical beneficiando las conexiones sinápticas

→ 24 a 36 meses.

Dualidad en la independencia. Canalizarla a través de juegos y nunca descalificar las emociones del niño. La figura del adulto es necesaria en su vida para la definición de los diferentes roles. Por tal motivo los juegos de simbolización son ideales siendo recomendable que tanto niños como niñas dispongan de muñecas y peluches con los cuales puedan realizar las acciones que en su vida cotidiana se realizan con ellos.

Para más información la colección de “TODO UN MUNDO...” (Editorial Pirámide). •

EL JUEGO NO DEBERÍA TRANSFORMARSE EN UNA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA; JUGAR ES JUGAR